



Entrevista a Marciano Vidal

Jorge Teixeira da Cunha

JORGE CUNHA – *Padre Vidal, teólogo moralista, redentorista... Como começou essa sua vocação de teólogo redentorista? Pode contar-nos um pouco?*

MARCIANO VIDAL – Comenzó de una forma muy sencilla. Se necesitaba un profesor de Moral, en la provincia española de los redentoristas, y me enviaron mí. Así de sencillo... Fue después que me di cuenta que realmente entraba dentro del carisma de la congregación, de tal manera que la Moral junto con la predicación extraordinaria, las llamadas misiones populares, vienen a ser las dos vertientes del carisma redentorista y san Alfonso, que es el fundador – sabes tú lo mismo que yo, que es el patrono de confesores y moralistas, es uno de los moralistas en la época casuista más cualificado. Por lo tanto, el comienzo fue muy sencillo, pero después al darme cuenta de la importancia que tenía dentro del carisma redentorista y también dentro de la misión de la iglesia en aquel momento – del Vaticano II – yo me he sentido muy identificado con esta vocación que me vino como vienen las vocaciones, de forma muy sencilla.

O senhor passou por estes acontecimentos... Já nos falou da mudança da Moral antes do Concílio para depois do Concílio. Quais foram os acontecimentos marcantes da sua formação e que o desafiaram na produção da sua grandíssima obra?

Los retos que tuve fueron el hecho de que me di cuenta, no yo personal e individualmente sino en el ambiente eclesial – eran los años del Concilio y yo tuve la gracia de participar en la misa de clausura del Concilio, dentro de la Plaza de san Pedro como un fiel cristiano más – digo que, en aquella etapa del Concilio, uno de los aspectos de la iglesia que necesitaba mayor adaptación, mayor renovación, era la teología moral sin duda ninguna, frente a otros aspectos o dimensiones de la teología como la dogmática, la historia, la sagrada escritura... Había ya muchos elementos de renovación, pero la teología moral estaba realmente muy deficitaria. Y yo, como otros muchos, nos dimos cuenta de eso y nos lanzamos a hacer la renovación porque vimos también que el Concilio Vaticano II había impulsado llamativamente a hacer esa renovación. Se juntaron, por lo tanto, dos elementos: la toma de conciencia de la necesidad y el deseo del Concilio de que se renovara la teología moral. Estos fueron los dos elementos.

Havemos de falar um pouco disso mais à frente. Mas agora gostava que olhássemos um pouco para a atualidade: o Papa Francisco e a sua ação. Que balanço faz destas primeiras décadas do século XXI e do Papa Francisco?

El balance que hago para mí es que el Papa Francisco es llamativamente positivo o muy positivo. Muy positivo por diversas razones: en primer lugar, porque ha venido un Papa de ambientes que no estábamos acostumbrados. Que trajeran un Papa a la iglesia central, al centro de la iglesia, y que fuera de América Latina a mi me agradó todavía más y que hablaba español, pues también es un detalle nimio, mas por cierto de valoración positiva lo ha sido para mí. Los signos que ha dado, los gestos... Este Papa es un Papa de gestos. Inicialmente, el gesto primero de salir al balcón de san Pedro, la forma de revestirse, la forma de pedir oración, la forma de incorporar a los laicos, la forma de hablar siempre los primeros días como obispo de Roma... Y gestos que ha tenido de encuentros con los débiles, los pobres, visitar *Lampedusa*, el buscar periferias... Estos gestos realmente son gestos que dicen que aquí hay algo nuevo y como diríamos en la época de Jesús: ¡aquí tiene que estar algo! En tercer lugar, otra razón que yo valoro muy positivamente es el programa que ha hecho de la Curia Romana. ¡Esto sin duda ninguna! El abordar la renovación de la Curia Romana, que es una máquina impresionante – los historiadores de la iglesia saben que es una máquina impresionante que se ha ido haciendo cada vez más máquina, desde Sixto V, si no recuerdo mal, que organizó las congregaciones romanas – ha sido una máquina cada vez más engrasada, más maquinaria, más amplia y la reforma que ha habido, la adaptación que se hizo cuando se perdieron los Estados Pontificios era porque ya los ministerios



relacionados con los Estados Pontificios no tenían ningún valor y se dejaron... Por lo tanto, la reforma de Pio X, que llegó bastante tarde, fue mínima. Luego, a lo que pidió el Concilio Vaticano II vino la reforma debilísima de Pablo VI y la reforma de Juan Pablo II, que apenas hicieron nada. Y este Papa ha hecho una programación de reforma de la Curia, y eso pasará a la historia, pero llamativamente y además yo creo que va en serio. Yo, cuando leí una entrevista que el cardenal Maradiaga hizo en Alemania – y la publicaron los alemanes – y dijo que la reforma iba en serio, ya me lo creí y creo que la reforma va en serio, una reforma que tendrá sus dificultades. Evidentemente no será una reforma perfecta, pero eso es algo muy positivo. Otra razón que a mí me ha apoyado la valoración positiva es el magisterio que tuvo antes, que no fuera por otra parte muy llamativo antes de ser Papa, pero sí el magisterio de ahora, un tipo de magisterio que da lugar a una teología que algunos teólogos clásicos dicen que no es teología, pero otros dicen que es una nueva forma de teología. Y francamente el magisterio que tenemos hasta ahora (el Papa) expresa elementos que hay en el evangelio y que no habíamos descubierto. Al menos no habíamos expuesto los teólogos. Y si quieres todavía más argumentos para decir que este Papa es un Papa de gran proyección, es que ha descubierto un elemento que estaba en el evangelio *a flor de piel*. Estaba evidentemente, pero no nos habíamos dado cuenta en trasladarlo eclesialmente a formas pastorales y eclesiales, como es la realidad de la misericordia. Y como último factor, ya más cercano a lo que tratamos nosotros en la teología moral, sin duda ninguna este Papa, por ser jesuita, nunca será un rigorista. Tampoco será laxista, pero tenderá a ser probabilista siempre, tenderá a encontrar formas adaptadas al hombre de hoy, a solucionar las cosas. No se trata de ceder en los principios, y caiga quien caiga después, sino adaptado a las circunstancias, a las personas. En este aspecto, todavía no ha aparecido lo que él piensa desde el punto de vista teológico-moral. No ha aparecido de todo. Pero sí que hay atisbos, como hemos visto en estas Jornadas, la forma de enfocar el problema de la moral social y de la moral económica es nueva, la forma de enfocar la moral matrimonial tiene elementos nuevos y, sin duda ninguna, el abordaje que ha hecho a los escándalos de corrupción sexual en la iglesia ha sido impresionante. Y además, un detalle nimio, es que ha escogido a personas, teólogos muy cercanos naturalmente a él conocidos... Pero desde el punto de vista de la teología moral, a mí me agrada que esté ahí un teólogo jesuita argentino, que fue alumno en Comillas. Yo le dirigí la tesis doctoral (Humberto Miguel Yáñez Molina) es el teólogo moralista que tiene para el grupo de los casos de pederastas que hay en la iglesia, pues eso es agradable y, por todas estas razones que vienen siendo expresadas de forma llamativa, este es un pontificado evangelicocéntrico. El centro es el evangelio y no un episcopado vaticanicocéntrico, que gira

en torno al Vaticano y a la Curia o un episcopado buscando el poder, o un episcopado que antes hemos tenido, girando en torno a los Estados Pontificios. Hemos conocido muchos pontificados y este es, que yo haya visto, el primero que tenemos que es evangélicocéntrico.

Um dia, o padre Vidal propôs ao Papa Francisco que se escrevesse uma Encíclica (Pauperum clamor). Mantém ainda essa proposta?

La mantengo, pero creo que las cosas van por otro sitio y van muy bien. Tuvo la exhortación apostólica que es como una encíclica, *Evangelii gaudium*, es programática a cien por cien, sobrepasa el género literario de la exhortación post-sinodal y sobrepasa el género literario de un planteamiento únicamente de un tema, sino que es programático más allá del sínodo y francamente eso es algo bueno. Seguro que viene, porque está anunciada varias veces, una reflexión sobre un problema moral que es el problema ecológico. Los dos discursos que tuvo, sobre todo en el parlamento europeo, es francamente programático, bien acertado, y los que tenga más recientemente, por ejemplo el que tendrá en la ONU, será de carácter programático. No hace falta una encíclica porque ya está ahí el magisterio.

O próximo sínodo da família irá lidar com questões de ordem teológico-moral. Tem uma grande esperança que o próximo sínodo possa inovar algumas normas de moral?

Pues tengo mucha esperanza. Ahora, tenía más antes de ver como sucedió el sínodo extraordinario, que fue la parte extraordinaria del sínodo! Yo esperaba mucho más en esa parte extraordinaria del sínodo. En primero lugar, el hecho de que se diera unas preguntas a toda la iglesia fue muy positivo, las contestaciones también – las supimos y fueron muy buenas. En tercer lugar, el que se discutiera abiertamente en el sínodo fue muy bueno. No fue tan buena la representación que fue a ese sínodo extraordinario. Yo hablo de España: de lo que conozco, fue más gente conservadora. Yo no sé en Portugal, con vosotros... Pero no fue la gente que podíamos decir que era más cercana al pensamiento del Papa y, sin embargo, fue muy positiva la discusión primera y fue todavía más positiva y decisiva la intervención de Bruno Forte, que hizo una *relatio post disceptationem*, después de la discusión, que yo creo que recogía lo que se había discutido, sino que aumentaba más el sentido progresista. Hizo una disertación, una *relatio* maravillosa. Ahí influyó un compañero nuestro, un redentorista, profesor de la Academia Alfonsiana, Sabatino Majorano, que era secretario del secretario extraordinario, que era

Bruno Forte. Eso impactó y está escrito. Francamente, y son posturas llamativamente progresistas, esa relatio post *disceptationem* pasó a la votación y fue en la votación donde apareció la ala conservadora que existía en el sínodo. Pero ahí intervino el Papa con una política jesuita impresionante, de decir que se van a saber el número de votos y, por lo tanto, todas las proposiciones que haya aparecerán, pues que si no, hubieran aparecido por razón de la mecánica de dos terceras partes proposiciones muy progresistas. Aparecieron y están escritas. No alcanzaron los dos tercios, pero el Papa tiene la mayoría. A partir de estos datos, yo confío en que los elegidos a partir de las conferencias episcopales – tengo conocimiento de los que van, pero pensando desde España – los que van representan más una postura abierta de los que fueron antes. Yo no sé en Portugal. Habría que ver quien representa y, como están metidos en la pastoral, tendrán miedo evidentemente, como un pastor tiene siempre miedo. Pero un pastor tiene deseo de que se solucionen las cosas, que a los curas no les estén siempre diciendo que hacer, que no hacen sino, por lo tanto, pedir a instancias superiores que se les solucionen los problemas. Yo creo que se solucionarían, por ejemplo, el tema de los divorciados vueltos a casar que están casados civilmente, viven cristianamente, tienen las exigencias de seguir conviviendo, creo que se hará una estructura pastoral mínima de acogida, la que sea – la que presentaba Kasper era muy buena – una estructura pastoral y serán aceptados en la comunidad cristiana. Y desearía también, que quedan muchos silencios, que se abordara el tema de la paternidad responsable y, de una vez por todas, solucionar ese problema, porque fue un silencio en el sínodo extraordinario. No se habló nada. Cuando de la base había venido una impresión de que esa doctrina carecía de sentido. Ayer hablé de la *Vix Pervenit*, una encíclica sobre la usura. No se aceptó. Después se dijo que no se cumpliera. Actualmente no se cumple. Eso sucedió en siglo y medio. En la *Humanae Vitae* ha sucedido lo mismo en 50 años, una encíclica que no se ha aceptado por la comunidad. El dicasterio romano y los curas toleramos todo. La gente no la practica. Pues digamos que esta encíclica es como la *Vix Pervenit*, como tantas encíclicas que se han dado a la historia y que desaparecen. Pero este tema le tienen miedo y yo no sé porqué: el tema de la paternidad responsable. Se han metido con la cuestión de los divorciados vueltos a casar. También sería conveniente organizar toda una pastoral del noviazgo para que realmente la gente no estuviera angustiada y, como decía un obispo francés, un buen teólogo (Joseph Doré) que fue bispo de Estrasburgo, ya se sabe que los que vienen a la pastoral matrimonial ya conviven la mayor parte de ellos. Démoslo por aceptado y organicemos las cosas de otra manera. Yo tengo esperanza.

Muito bem, Pe. Vidal. Sobre o futuro da teologia moral, o senhor foi um dos críticos desta disciplina no tempo em que ela servia para formar seminaristas. E depois assistimos, e muito por ação sua, a uma teologia moral que ilumina a vida e que é um discurso reconhecido social e culturalmente. Acha que a teologia moral tem futuro? Quais serão as tarefas da teologia moral para o terceiro milênio?

Yo creo que la teología moral se ha situado ya en un nivel de renovación que no tiene vuelta atrás. Por lo tanto, está conseguida la epistemología, las bases epistemológicas, ha conseguido también el campo de reflexiones suficientemente bien logradas... También ha iniciado unas orientaciones buenas... Yo creo que no habrá marcha atrás, en primer lugar. En segundo lugar, habrá continuidad en la renovación de los estudios. En tercer lugar – yo soy un poco pesimista – en los países que precedentemente habían llevado adelante la renovación de la teología, al no tener vocaciones sacerdotales y el laicado tampoco todavía muy promocionado, no tendrán un peso muy notable en la renovación. Yo lo siento mucho porque perdemos Alemania y Francia. Italia todavía no se pierde... Me cuesta pues que se pierda Europa. Ahora, creo que en Estados Unidos, por lo que yo sigo en revistas, todavía hay un potencial de trabajo bastante bueno, pero hay que esperar que suceda... Tenía más esperanza en América Latina, pero tampoco son potentes ahora. Hay que esperar en Asia y en África para que, de verdad, intervengan en temas relacionados con la teología moral en el futuro. Ahora, tú te acuerdas que en Trento la faz de la teología había cambiado. Ya no eran, en primer lugar, clérigos, sino el pueblo de Dios; no eran varones, sino varones y mujeres; no era la raza del color blanco, pues que había una multiplicidad de colores y no era una tendencia especial, un teólogo bien dotado, un europeo, un americano... La faz la teología ha cambiado. Eso fue Trento, que era más o menos no oficial sino oficioso, y la realidad está todavía mas cambiada.

A fé tem energias para dar ao mundo uma orientação para superar o niilismo? Alguns dizem que estamos numa época niilista... A fé pode encher de sentido a regulação do nosso mundo?

Sin duda la fe puede tener regulación, orientar el mundo... no cabe la menor duda. Ahora que estamos en una situación de miedo, los valores morales, según decía Max Scheler, están un poco escondidos, es evidente. Pero que la fe puede, sin duda ninguna, a cualquier problema enfocarlo, orientarlo, iluminarlo... Basta que haya gente que crea, que reflexione sobre el creer y que sea capaz de expresar ese pensamiento desde la vida, desde la reflexión, expresarlo en el lenguaje de hoy.

Padre Vidal, os seminários eram as instituições que formavam os teólogos. Agora temos as faculdades. Confia que as faculdades têm mais futuro que os seminários no sentido de formar o novo perfil dos ministros da igreja? Como será o novo perfil? Qual será a sua configuração? Qual o lugar da faculdade? Nós aqui temos um problema nesse sentido e é por isso que lhe faço esta pergunta.

Es una cuestión bien delicada, pero una cuestión muy bonita y de grande importancia. Sin duda ninguna, la formación teológica de los agentes de pastoral, de formación teológica del cuadro que dirige la comunidad cristiana – lo sabes mejor que yo los cambios que se han dado en ese tipo de enseñanzas... Inicialmente no había facultades de teología, sino que había escuelas de catequesis donde se formaba a la gente. Después viene el siglo XII, que fue una maravilla, en el que aparece lo que se llama escuela y la iglesia la acepta. Las escuelas pueden ser monacales o pueden ser catedralicias o pueden incluso ser escuelas civiles, digo abiertas pero con dificultades, porque los monjes querían las escuelas monacales, los obispos querían que fueran escuelas catedralicias, escuelas episcopales... Pero la que prevaleció fue la otra: la Universidad. Las otras continuaron, pero basta ver Paris. Es el signo de todo esto. Tener el mapa de Paris y pasear, sabiendo que hay diversos extractos... Y se ve perfectamente como va cambiando el mapa de Paris desde el punto de vista teológico. Y llega el siglo XIII y también el XIV en que la universidad lo acapara todo. Los monjes tienen que llevar allí los suyos y ahí están los cluniacenses, los bernardinós ahí llevan su escuela y los dominicos tienen la suya, los franciscanos tienen la suya, los agustinos la suya... Pero es la universidad la que controla todas. Después, como viene Trento, desaparecen las universidades y vienen los seminarios, que fue un gran invento del Concilio de Trento, a parte de la doctrina sobre la justificación, la innovación mayor es sobre todo la creación de los seminarios. Hubo un empobrecimiento inicialmente, sin duda ninguna, en la teología, pero hubo otro planteamiento de la teología, mejor o peor... Yo creo que era mejor la teología de la universidad que la de los seminarios, pero eso es una opinión personal. Una vez que pasaron los seminarios, brotan las facultades de teología. Hemos vivido la etapa hermosísima y gloriosa de facultades de teología, sobre todo alemanas, con su figura peculiar en Francia, con su figura peculiar de laicismo, de independencia del estado y después otras naciones con otras figuras de acuerdo con la historia. Ha sido una etapa gloriosa. Ahora, pero lo que yo sé y tengo esperanza en esta manera de pensar es que estamos todavía en un momento de búsqueda, no sabemos adónde vamos pero estamos buscando, que eso es lo bueno... La figura de universidad la seguimos manteniendo, que es la que predomina. Pero yo creo



que como figura o estructura... Porque no vemos que sea otra. La vuelta a los seminarios, que es lo que ha sucedido y hablo de mi país, lo que ha producido es, en lugar de teólogos, catequistas. No ha producido nada, al llevar todos a su propia diócesis y formarlos en la propia diócesis. Ha sido un regreso teológico, un retardo. Tener facultades de teología a modo como se tuvieron en Alemania o Francia en los años 60 y 70 o las universidades clásicas, anteriores al Concilio de Trento, yo creo que ya son inviables en muchos países. Pensar en facultades de teología de esa índole, ¿qué sucederá?, ¿hacia donde hay que llevar las cosas? Yo creo que lo que se necesita es que todos los que se declaran algo así como dirigentes de las comunidades o servidores en exclusivo de la comunidad cristiana, de servicio para la comunidad cristiana, necesitan un lugar de formación cualificado, internamente al interior de la iglesia y externamente de forma civil. Creo que la figura, hoy por hoy, sigue siendo una facultad de teología incorporada al campus normal universitario. También el campus universitario civil ha cambiado mucho. Por lo tanto, nosotros tenemos que adaptarnos a esa variación del campus de la universidad civil. Por ahí es donde yo veo, a partir de la experiencia que tengo y de los conocimientos históricos, como está la cuestión de la formación de los teólogos.

Tienen que ser formados todos. Después tiene que haber gente especializada que es capaz de enseñar a todos. Habrá que incorporar a los laicos y romper ese muro que tenemos todavía en los estudios teológicos, entre sacerdocio y laicado... Yo sé que se ha roto en muchos sitios, pero todavía permanece. Hay también que romper con la división de congregaciones religiosas y sacerdotes, y buscar una unidad, una integración.

O senhor estudou Santo Afonso, o padre Bernard Häring... Essa tradição do Sul, napolitana, muito expedita e da gente do Norte... Que inspiração ainda nos pode dar hoje para pensar de novo a teologia moral?

Yo creo que, hoy día, los que nos han precedido los entendemos como tradición, pero a la hora de analizar un problema los entendemos como un autor que ha escrito un libro, que ha expresado una opinión. Pero después, los asumimos como tradición. Hay una tradición, algunos la niegan, que es válida, llamada Alfonsiana de la teología moral. No es algo completamente original porque es tradición jesuítica. No es una tradición original, totalmente nueva, pero es una variación en la tradición jesuítica. Algunos han dicho que es la continuación de cuando fue suprimida la Compañía, pero yo creo que es una variación importante. Esta tradición Alfonsiana, que es del Sur, es una tradición en la que predomina, sobre todo, el deseo de solucionar los problemas de la gente, no solucionar problemas teóricos, sino solucionar problemas

de la gente sencilla, y en tercer lugar una solución que sea salvadora, no una solución que encima puede solucionar los problemas echándonos al infierno, sino una solución que nos salve. Yo pertenezco a esta tradición. La tradición de Häring es una tradición que se inserta en esta, sin duda ninguna. Tiene elementos teutónicos ou alemanes, sin duda ninguna, y que se conocían cuando daba las clases. Era un alemán y el alemán es prepotente intelectualmente. Lo sabe todo. Pero también tiene la ventaja de que es más libre que un latino a la hora de exponer ideas, porque se cree el dono de todo y puede expresarlo. Hay que agradecerles eso, se enfrentan con las autoridades vaticanas, la cátedra. ¡Un latino jamás lo haría! Un latino calcula un poco, un alemán no calcula porque es el poderoso y todo eso pertenece al padre Häring y yo le estoy agradecido, porque ha metido todos estos elementos de mayor libertad, de mayor conciencia de poder en la tradición Alfonsiana. Yo me adhiero a esta tradición con aspectos de un u otro lado.

Olhando um pouco para o futuro, nós temos reptos do artificial aplicado ao ser humano, da indiferença, da superação da diferença homem-mulher, do masculino-feminino, do niilismo. Que contributo se poderia dar para inovar o estatuto da realidade? Como poderíamos proceder?

Eso es un repto auténtico. ¿Cuál es la realidad? Yo, en este sentido soy también zubiriano, si se puede hablar del filósofo español Xavier Zubiri. Lo que manda es la realidad. La realidad es la que tiene el poder, no la mente humana pues entonces sería un "hegeliano". Lo siento, pero no soy "hegeliano". La idea es la que manda y la idea se impone. No, lo que se impone es la realidad. Ahora, no se impone de forma totalmente autoritaria, sino pasada por la inteligencia. En este sentido pues soy griego. La realidad debe pasar por el pensamiento humano. Si no se piensa la realidad, no existe. Si no se piensa, no existe la realidad. Pero debo la realidad. No pensar mi pensar, que es típico del idealismo alemán. Es la realidad pensada la que tiene que me dar a mí la base para construir un proyecto ético. Por lo tanto, yo no creo que se pueda transformar la realidad conforme uno quiere. Hay elementos de la realidad que son imperativos, previos a cualquier imperativo jurídico o moral, que es el imperativo de la realidad. Y en ese sentido estamos en una época en que no se quiere admitir ningún imperativo previo al pensamiento y a la libertad. Yo no me adhiero a esa manera de pensar, porque hay un imperativo previo que es la realidad. Naturalmente eso todavía no es moral, si no pasa por la inteligencia humana que lo comprende. Y después es cuando se echa la base para hacer un proyecto de carácter ético, por ejemplo el pensar que tengo que separar, que no hay más realidad en la condición humana que

varón y hembra. La realidad me dice que eso no es cierto. Hay varones y hembras, de acuerdo. Pero la idea de varón y hembra es la idea que yo tengo e impongo a la realidad. Que haya varones y hembras para acoplar, procrear y construir familia eso es la idea que yo tengo. Pero la realidad me dice que eso no es cierto. La realidad me dice que hay un 6% o un 9% que no es así, que la atracción sexual no es entre hombre y hembra, que hay otro tipo de atracción sexual, que es homo-erótica y no hetero-erótica. Y eso lo tengo que aceptar. No queremos aceptarlo, pero tenemos que aceptarlo. La realidad está ahí y hay que aceptarla. La realidad se impone. ¿Cómo voy a juzgar algo que está ahí? ¿Y como no voy a aceptar algo que está ahí? Por lo tanto, hay una realidad, que tengo que aceptar y pensar. Ahora yo la pienso y digo: hay una condición humana, que es masculina y femenina, y hay otra variación que yo no sé como tratarla, pero tendrá un tratamiento distinto. Sobre esa base es como yo puedo hacer una moral, un proyecto moral, en donde esté la condición humana heterosexual y homosexual, con elementos éticos básicos para los dos y elementos diferenciados. El proyecto ético de la condición heterosexual también debe ser pensado moralmente. No puedo tacharlo y decir que no existe, diciendo que es inmoral. Debo hacer un proyecto con esa condición y que no será lo mismo que el proyecto general de la condición heterosexual, que puede llevar a soluciones que son salvíficas, salvíficas para las personas y que entran dentro de la condición cristiana. Nos va costar mucho aceptarlo. Aceptamos que pueden realizarse y pueden participar en la comunidad cristiana, aceptamos también que pueden tener una vinculación jurídica aceptable. Hasta ahí hemos llegado. Pero que esa condición sea la misma jurídicamente que la otra, ya no podemos aceptarlo. Y mucho menos aceptar que esa condición tenga la vinculación religiosa, estilo de sacramento, que tenemos pensada únicamente para la relación heterosexual. Como ves, he ahí un ejemplo de como se impone primero la realidad, leída desde la racionalidad y que es la base para construir proyectos de tipos diferenciados, que entonces dan lugar a una moral realista, pero no una moral de un realismo clásico, sino que de un realismo pensado y desde ahí se hace un proyecto. En este sentido, Juan Pablo II dijo una verdad impresionante: *el ethos nace de la verdad*. Ahora la verdad la entendieron, o por lo menos pareció, en "Veritatis splendor", la "veritatis veritas" la entendieron a su modo, pero el *ethos* es proveniente de la verdad, no proviene de algo que inventamos.

Gostava que nos antecipasse um pouco as conclusões do problema do trabalho associado é um problema gravíssimo e hoje ligado com a justiça, com a realização das pessoas. Quais vão ser as conclusões da sua conferência?

Yo desearía decir esta mañana que quedara claro, que una cosa es trabajo, otra cosa es ocupación. El trabajo nos es lo mismo que ocupación. Tener una ocupación, ocupación que tiene un salario, que tiene un rendimiento económico, hay que aceptar. Yo desearía dejar eso claro. El trabajo como realidad antropológica social no se identifica con una ocupación o con tener un salario. Desearía también que quedara claro que el trabajo, en el sentido amplio, no ha de medirse únicamente por motivos económicos, o economistas mejor dicho, sino que hay otros parámetros para medir la condición humana, la elevación humana dicho de otro modo, que el producto nacional bruto no hay que medirlo por parámetros que tenemos hoy día, donde el trabajo que no es ocupación/empleo entre como un elemento para medir el producto interior bruto. Yo sé que es un poco utópico lo que digo pero son bastantes los que lo dicen y si somos muchos diciéndolo, al final tendrá que aceptarse. En tercer lugar, desearía que continuasen las ideas tradicionales que hemos tenido, de que el trabajo, tanto en su sentido pleno como el trabajo en su sentido de un empleo que se tiene, tuviera las condiciones de la doctrina social de la iglesia, de que el trabajo es lo primero en todo, antes que el capital y antes que la propiedad. Es el trabajo subjetivo. Desearía que quedara claro para mí y para el público la valoración del trabajo, que es el corazón de la doctrina social de iglesia: lo primero de todo es el trabajo. Otra cuarta idea que desearía dejar clara es que el trabajo, sobre todo el trabajo como empleo, hoy día está pasando por una crisis que yo no sé adónde irá, yo no lo sé. Do lo que he leído – me tengo dedicado a leer bastante y tuve recientemente la oportunidad de ir a Francia donde el tema es muy estudiado – no sé donde irá, porque los condicionamientos de las nuevas técnicas (la tecnificación) hacen con que el trabajo hoy en día no se sabe donde está. La técnica y el carácter global que tienen el trabajo hoy día hacen que no se sepa dónde ir a trabajar y las condiciones que lleva consigo. Todo esto indica que estamos en una situación de transformación llamativa en la realidad del trabajo. Desearía también transmitir que por el hecho de la condición humana tenemos un derecho a recibir algo de quien sea. Las formulas pueden ser muy variadas, la renta básica... Todo el mundo debe tener. No es caridad ninguna, sino un derecho. Es decir, por derecho de ciudadanía, por ser ciudadano, se tiene derecho a una renta determinada. Esta es una propuesta de cara al futuro, pero son las cosas que desearía expresar en la charla de hoy.

Só mesmo para concluir, o senhor está a levar a termo esta última obra monumental, A Teologia Moral na História. Tem mais planos ainda para o futuro? O que vai fazer a seguir?

Gracias por la pregunta, gracias por este coloquio y gracias también por las preguntas que me has planteado. Yo tengo dos proyectos. Uno de ellos es terminar la historia de la teología moral, trabajar sobre él... Quizás no la termine, porque Dios da el tiempo cuando lo da. Tampoco me preocupa mucho. Yo lo que quiero es tener la posibilidad de trabajar. En ese sentido, el trabajo es la forma expresiva de la condición humana, porque es vida y porque, como lo diré también, la distinción entre vida teórica y vida activa ya no existe, sino que la vida es teoría y la teoría es vida activa. Cuando estoy haciendo teoría me estoy cansando y aquel que hace vida activa es porque hace teoría en ella.

Tengo dos proyectos de trabajo, en el sentido auténticamente antropológico y teológico del término, uno de ellos es hacer la historia de la teología moral y otra de renovar los grandes tratados. Ya he hecho la renovación del tratado de moral fundamental y voy a titularlos todos nuevos. Nuevo por ser llamativo y eso para recoger todos los elementos recogidos después de haber escrito aquello. Tú sabes bien que al dar clases vas recogiendo material... y ¿qué hago yo con todo esto cuando mi muera? Pues, echaran los papeles en la papelera... ¡Antes que los echen en la papelera, yo los publico!

Ya tengo renovada la moral fundamental. Ahora estoy haciendo la nueva moral general, que distingo entre la moral fundamental y general, tratando la moral social, que sigue teniendo validez, y la moral de la familia, también porque la he publicado en una editorial.

Y hay otros aspectos y en los que no me puedo meter, porque han cambiado mucho las cosas de bioética y ya no soy capaz de hacer un tratado de bioética, porque se han renovado de tal manera las cosas, que ya no domino. Yo sé los tratados que puedo volver a publicar, renovados, que son la Moral Fundamental, la Moral General, la Moral Social y la Moral de la Familia. Los otros no. Y en cuanto a la moral sexual, han cambiado tanto las cosas que yo no puedo volver a publicarlo. Hay que también tener la condición propia de lo que uno puede y esos son los dos trabajos que tengo por delante. Muchas Gracias por todo.